



INFORME SOBRE EL TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Autora: Claudia Burgos Pulido

Título: *“¿Cómo se sienten las palabras en una L2? Comunicación, emoción e identidad en el aprendizaje del español como segunda lengua*

Tutor: PhDr. Josef Prokop, Ph.D.

El tema de la emocionalidad de las palabras en el campo de segundas lenguas va cobrando, desde hace dos décadas, su importancia en investigaciones variadas. Así el presente TFM, avalado y acogido por el Grupo LEIDE, se ajusta a las pautas investigativas del subproyecto “Resonancia emocional en español como segunda lengua”, aportando valiosos datos del grupo de hablantes no nativos aun no reflejados en el banco de datos de dicho grupo – hablantes cuya lengua materna es el checo.

La autora ha decidido emprender una labor bastante completa: siguiendo estrictamente la metodología propuesta por el grupo investigativo, analizar la emocionalidad de una serie de palabras (en este caso, los verbos), comparar las diferencias entre los HN y HNN, y entre diferentes HNN. Además de cuantificar los resultados y observar las tendencias, el objetivo es proporcionar una serie de observaciones a partir de los resultados, comparándolas con resultados ya existentes, tanto dentro de la investigación llevada a cabo por dicho grupo, como en otras investigaciones previas (véase la bibliografía). Claudia Burgos Pulido se ha enfrentado a todos estos retos con mucho éxito.

Para conseguir su objetivo, la autora, primero, expone un panorama de las hipótesis surgidas en las diferentes investigaciones, llamando por la necesidad de integrar cualquier recurso que lleve al aumento de la emocionalidad hacia el léxico en las aulas de ELE – en este aspecto se parte de las conclusiones sobre la neutralización de la carga emotiva en los estudiantes/hablantes no nativos. La justificación del presente TFM queda más que clara, sigue una serie de hipótesis que deja entrever la profundidad con la cual la autora aborda el tema. Podría parecer, a primera vista, que si se ha aplicado una metodología dada, una metodología que no parte de la concepción propia de la autora, el trabajo y evaluación de los datos podría ser más bien mecánica; sin embargo, no es así. Llama la atención del lector cuántas hipótesis y preguntas parciales ha sabido exponer la autora; cuántos aspectos posibles han despertado su interés, cuántos detalles no se le han escapado a la hora de evaluar los resultados, por no hablar sobre la laboriosa recogida y recuento de los datos. La evaluación misma es bastante extensa y proporciona cuantificación exacta con discusiones valiosas sobre los resultados. Es esta parte de evaluación la que le brinda al trabajo un enorme valor añadido.

La parte cuantitativa va seguida por la parte cualitativa, que pretende examinar el porqué de las posibles dificultades que conlleva expresar la emocionalidad en la L2. Allí se resumen resultados de los cuestionarios y de las entrevistas realizadas con 7 hablantes. La combinación del análisis cuantitativo y cualitativo promete resultados interesantes, ya que pueden aportar aspectos y explicaciones que no se han podido reflejar en los



cuestionarios. Solo me pregunto porqué no se ha incluido un hablante de lengua materna checa – quizás podrían resolverse algunas dudas, p. ej. respecto a la diferencia más marcada en la neutralización de la carga emotiva.

El trabajo continúa con una propuesta didáctica, cuyo objetivo es, a través de actividades lúdicas, aumentar la percepción emotiva de las palabras, en concreto, los verbos que son representantes de las clases semánticas observadas en la primera muestra. Todas las propuestas, visto su diseño, parecen relevantes y provechosas; los estudiantes no aprenden el léxico de manera “robóticamente”, sino que “lo viven”.

Hasta ahora, he considerado el trabajo como excelente y me alegra constatar que *finis coronat opus*, ya que la madurez de un trabajo supone concluir con una discusión, incluidas las observaciones sobre los límites del trabajo/método y sobre las futuras investigaciones. Todo ello no falta en el TFM de Claudia Burgos Pulido, la cual ha mostrado su plena capacidad de realizar un trabajo de esta calidad. La evaluación final, la discusión sobre los resultados, sobre las limitaciones y sobre los futuros caminos y mejoras metodológicas son ya la última pieza del mosaico – un trabajo extraordinario en todos los aspectos.

Para los fines de la defensa, me gustaría hacer un par de preguntas:

1. La emocionalidad se observa en una lista de verbos; a la muestra se refiere como a la **valencia**; no me ha quedado claro porqué se acentúa la valencia de los verbos, aunque sí se trabaja en una de las hipótesis con la idea de la posible correlación entre el número de las valencias y la carga emotiva. Además de esta hipótesis parcial, ¿cuál ha sido el motivo para acentuar las valencias? ¿Podría ser porque (probablemente) hay una (presupuesta) estrecha relación entre el número de las valencias y la polisemia de los verbos?
2. En las hipótesis de partida del proyecto del Grupo LEIDE, ¿se ha considerado la posible influencia de la lengua materna de los hablantes, sobre todo a la hora de evaluar la carga emotiva de las palabras durante el cuestionario? ¿Podría influir una rápida traducción interna (interferencia)? P. ej. en la palabra *escuchar*, una traducción podría llevar a *poslouchat*, verbo con dos significados principales: “escuchar” y “obedecer”. Me imagino que el segundo significado podría bajar el rango hacia lo negativo. Asimismo, algunos de los verbos de la lista, traducidos al checo, pueden cambiar del número de las valencias; ¿podría ser esta la razón del cambio de la emotividad?
3. ¿Se considera también la influencia de la tipología de la lengua? Me he preguntado a mí misma por la posible causa de la diferencia más marcada en el caso de los hablantes checos. El checo es una lengua flexiva que permite variaciones incluso graciosas de las palabras que sí tienen carga emotiva significativa (y que prevalecen en el uso del checo cotidiano); no tanta carga como las palabras en su forma no derivada. Por mi propia experiencia puedo decir, que las formas no marcadas en L2 me evocan también formas no marcadas en checo, por lo cual, para mí, casi “automáticamente” pierden su carga emotiva.



4. ¿Podría intervenir de alguna manera el sonido de las palabras y, también, los conocimientos sobre la etimología? Para mí sería el caso, p. ej., del verbo *adivinar*: la idea de “divino” se me proyecta en una valoración muy positiva.

Para concluir, en el texto no he identificado imprecisiones ni argumentación errónea. Todo lo contrario, el presente TFM es un trabajo coherente, bien estructurado y basado en la literatura relevante. A modo de conclusión, repito que, gracias a la profunda preparación y al diseño de la metodología utilizada, la autora ha podido obtener resultados fidedignos. Hay que subrayar que ha realizado un ingente trabajo sobre este espacio. Asimismo, el TFM también abre puertas para futuros planteamientos e investigaciones sobre aspectos al respecto. Por todo lo expuesto, **considero que el TFM de Claudia BURGOS PULIDO cumple los requisitos para ser presentado y defendido (DOPORUČUJI K OBHAJOBĚ), siendo la nota propuesta SOBRESALIENTE (výborně).**

18 de agosto de 2022

Firmada: Doc. Mgr. Miroslava Aurová, Ph.D.